

New York, Julio 11/1979 (Miércoles)

Mi queridísimo hijo:

Styer recibió tu carta en fecha del día 6, llegó bastante rápida, las tuyas para acá se demoran mucho menos.

Yo te mandaré todos los meses alguna boberia, bien poco es, pero es que también le mando a Ignacio, y a él le he mandado desde antes más que a ti, porque pienso que Silvia no le manda nada, pues no está trabajando, aun espera el asunto del seguro. No he sabido más nada del abogado Navarrete. Parece que quiere plata y Silvia le dijo, pero él no dijo que no cobraba? Él le respondió que necesitaba para los gastos. No sé porque él le había dicho también de una gente que él ha sacado bien y que tienen plata y que iría con Felipe a verlos para pedirles. Silvia le entregó \$800.00, que dice tenía de San Pedro. Este no tenía cáncer, creo que está bien, dice Silvia que parece que era piedra en el riñón. No se.

Me hizo gracia lo de los indios, por supuesto que son americanos? No sabía que existían todavía.

El prieta me volvió a llamar este fin pasado. El

de recorte, yo lo lei en casa de Aldo, y se lo pedí a Nineta y me lo
trajo el Domingo. No sé si Maria te lo mandaría. — ¡Esta buena!

Pobres; me llamó al día siguiente del juicio y me insistió
te que te lo diga a tí y yo he hablado dos veces
contigo y se me pasó. El testigo briena le falló, pues
declaró que él no sabía nada de lo decía Rodolfo.
Después se reía y le decía a él; cada uno tiene
lo que se merece. Yo cumplí dentro de tres meses y no
voy a meterme en problemas. Él espera ahora lo
que decida el juez, pues este le dijo, yo pensaba dar
le cinco años, pero con la declaración de este señor
no sé. Los otros testigos dijeron toda la verdad
igual que Rodolfo. Fice que cuando lo trajeron
no lo pusieron en su piso, parece que quedó abajo
pues según ^{dice} lo esperaban otros amigos de él, para
sonarlo. Resultó un cobarde, dice él.

Me dijo Rey que Larry, le dijo que ellos iban a
tratar de hacer los juicios aquí, pues allá duda-
ban del jurado que pusieran. ¿Lo sabías tú?

Bueno mi hijo cuídate, me afena que tengas
que pagar las cartas, cuánto el sello? Y tú que
le escribes tanto a la Niña de Guatemala.

Mi hijo, no me pongas esas basas en v.
OK! Ya se te ha ido dos tres veces.
Sabes te quiere mucho y no te olvida nunca
tu madre

Blanca Irujo